



REVOLUCIÓN

voz del
partido
comunista
revolucionario, eu

Conoce a Bob Avakian

Bob Avakian es el líder del Partido Comunista Revolucionario y mucho más: es un pensador innovador y crítico que ha llevado el marxismo a un nuevo nivel. Es un comentarista singular sobre el baloncesto, la religión, la música doo-wop, la ciencia y muchos otros temas. Es un incansable luchador contra la opresión que no ha abandonado ni su solemne claridad de metas ni su sentido del humor.

Te invitamos a conocer a este líder revolucionario por medio de pasajes de dos de sus libros: la autobiografía *From Ike to Mao and Beyond: My Journey from Mainstream America to Revolutionary Communist*, y la colección de ensayos *Observations on Art and Culture, Science and Philosophy*. Asimismo exhortamos a visitar el portal BobAvakian.net o revcom.us para escuchar una importante serie de charlas (en inglés por el momento) que exploran la teoría comunista y la aplican a una impresionante gama de temas, entre los cuales figuran los interrogantes políticos que se presentan con urgencia y fuerza en la situación actual.

Del libro

FROM IKE TO MAO *and beyond*

MY JOURNEY FROM MAINSTREAM AMERICA TO REVOLUTIONARY COMMUNIST AUTOBIOGRAFÍA DE BOB AVAKIAN

Capítulo 4:

La preparatoria

Sinfonías de esquina

A mi amigo Sam lo conocí antes de la prepa porque su padre era el conserje de la iglesia a donde íbamos y Sam lo ayudaba a veces. Cuando entré a la prepa él estaba un poco más adelantado que yo, pero nos hicimos amigos y después cantamos juntos.

Sam tenía una característica: cuando comía, no le gustaba que le hablaran ni que lo molestaran, no importa quién fuera ni lo que pasara. Era así y uno sabía que era mejor dejarlo en paz porque no quería hablar sino comer. Bueno, un día se me olvidó llevar dinero para comprar el almuerzo y tenía mucha hambre. No podía comprar nada en la cafetería y me puse a buscar a algún amigo que me prestara dinero. Vi a Sam y me acerqué, sabiendo que violaba sus reglas, pero tenía hambre. Lo saludé y me contestó: No me molestes. Repetí: Sam, tengo hambre. Su respuesta fue: No me molestes que estoy comiendo. Bueno, me fui y me puse a buscar a alguien más que me prestara dinero o me diera algo de comer.

Al rato vi a un chavo con un plato lleno de comida y me llamó la atención porque tenía dos pedazos de pan de maíz. Eso me pareció injusto porque yo tenía hambre y él tenía no uno sino dos pedazos de pan. Me senté en la mesa al frente de él y me puse a mirar su plato.

Él me miraba como diciendo: ¿Y este qué me ve? Yo seguía mirando su plato y finalmente le dije: Oye, mano, ¿no me das uno de tus panes? No, vete a la chingada, me contestó. Por favor, mano, tengo hambre y no traje lana. ¿No me das un pan, por favor? No, que te vayas a la chingada. Yo no sé qué se apoderó de mí, seguro era el hambre, y sin pensar estiré la mano y agarré un pan. Él se paró tirando la silla al suelo, listo para pelear. A mí también me tocó pararme y cuadrarme para pelear. Me miró mucho rato, mucho rato, y a la larga dijo: Ah, cabrón, cómetelo. Así que me llevé el pan. Sam, que alzó la cabeza de su plato lo suficiente para ver lo que pasó, se me acercó y me dijo: ¡Chingao, ese es Leo Wofford, de la que te libraste! El caso es que yo tenía mucha hambre y seguro Leo pensó que era un blanquito despistado y me dejó en paz.

Sam vivía en East Oakland, pero iba a la escuela en Berkeley. Varias veces fui a su casa, que quedaba en el límite entre East Oakland y San Leandro; era como el Sur profundo. Pasando la avenida 98 había un arroyo y una cerca, y los negros no podían cruzarlos porque una chusma racista de San Leandro les caía encima. Sam vivía justo en ese límite.

Sam me llevó varias veces a East Oakland; una vez fuimos a una unidad habitacional de apartamentos dispuestos en círculos concéntricos alrededor de un patio con una cancha de baloncesto. Cuando llegamos, unos muchachos estaban empezando un partido; yo reconocí a un par que eran del equipo de pista de Castlemont High y me les acerqué y entré al juego. Bueno, en cierto momento, uno de ellos y yo tuvimos un careo; los dos nos estábamos escoltando y nos empujábamos y demás, y en cierto momento estalló una bronca. Los otros se hicieron para atrás y nos dieron espacio para pelear, pero después de carearnos un rato, la tensión se disipó y regresamos al juego. Pero, en medio de eso, noté que Sam, que estaba viendo el partido, se alejó de la cancha.

En otra ocasión Sam y yo fuimos a un partido de baloncesto entre las prepas Castlemont y Berkeley. Era en el gimnasio de Castlemont, pero yo, de tonto, me puse a gritarles boludeces

a los jugadores de su equipo. La estrella era Fred "Sweetie" Davis, a quien en un momento empujó al suelo un jugador de nuestro equipo. Yo me paré y grité: ¿Te gusta besar el suelo, Sweetie? Sam llevaba rato diciéndome que no fuera bruto y en ese momento se paró y se fue, como dando a decir "yo no conozco a este imbécil blanco". Así, sin querer, varias veces metí a Sam en situaciones difíciles.

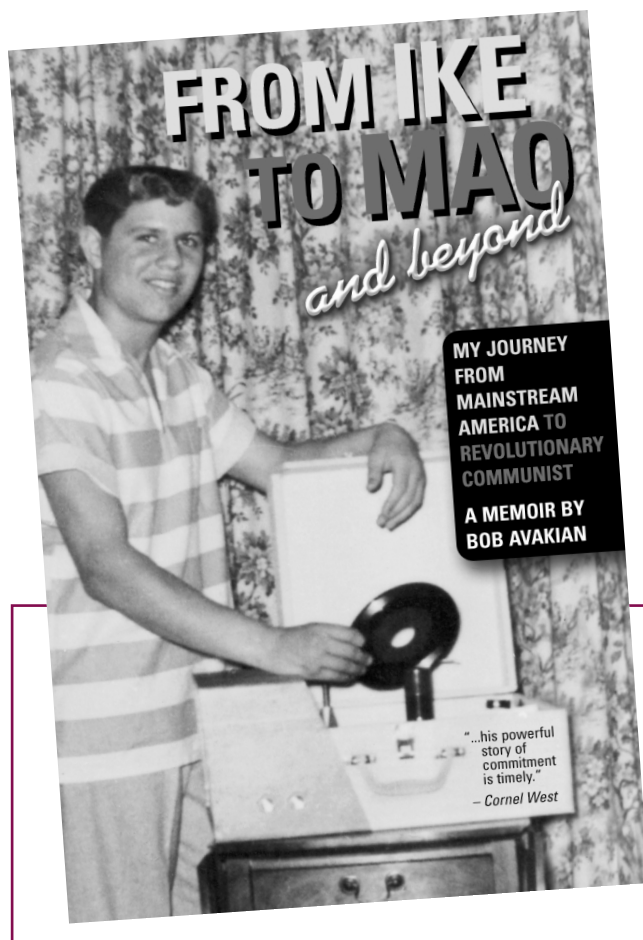
Sam cantaba muy lindo y un día fui y le pregunté si quería formar un grupo de música. Lo pensó un tiempo y después me contestó que sí. Sam tenía un primo, George, que tocaba el piano y cantaba, así que propuso que lo invitáramos. Yo conocía a Felton, uno de los pocos chavos negros que estudiaron en mi secundaria, y cuando se lo propuse se entusiasmó. Después invité a Randy, un chavo blanco que cantó conmigo y con John en nuestro último año de secundaria.

Los cinco (tres negros, dos blancos) formamos un grupo. Ahí mismo nos dimos cuenta de que Sam debía ser el solista y nos repartimos las demás voces. Felton era el bajo, Randy era el barítono, George el segundo tenor, y yo el primer tenor. Nos organizamos muy bien. A veces practicábamos en la casa de George porque tenía piano y a veces en mi casa, donde también había piano. Pasábamos de tres a cuatro horas diarias practicando y cantábamos en todas partes, ya fuera en situaciones formales o en el vestuario antes y después de clase de gimnasia, en los corredores, en las escaleras de la escuela, en las esquinas, en donde fuera.

Con el tiempo, Randy se salió del grupo y entró Odell (el que me dijo que le pisé los zapatos el primer día de prepa). Cuando entró al grupo le recordé ese incidente; él no se acordaba, pero se divirtió mucho cuando se lo conté. Odell componía canciones; a veces me lo encontraba en los corredores y le preguntaba por qué no estaba en clase. Me contestaba: Ando componiendo, mano. Practicábamos mucho y queríamos que nos contrataran y darnos a conocer.

El grupo necesitaba nombre artístico; otros grupos se llamaban los Cadillacs y los Impalas, así que nos pusimos los Continentals. También ensayábamos en el centro deportivo de Live Oak, donde tenían un piano. El director nos oyó y nos dijo que le gustaba nuestra música y nos invitó a cantar en un baile del centro. Contestamos que sí y preguntamos si nos iba a pagar. Dijo que el presupuesto era limitado, pero que nos podía pagar algo. Nos reunimos y le pedimos \$100 y él nos ofreció \$25. Nos miramos y por supuesto lo aceptamos.

Ensayamos mucho y preparamos una canción de los Heartbeats, "You're a Thousand
Pasa a la página 10



Insight Press \$18.95

(residentes de Illinois agreguen impuesto del 9%)

Pedidos a

Insight Press, Inc.

4064 N. Lincoln Ave., Suite 264,
Chicago, IL 60618

A la venta en librerías.

Comentarios sobre Bob Avakian

“Bob Avakian es un corredor de larga distancia en la lucha de libertad contra el imperialismo, el racismo y el capitalismo. Su voz y testimonio son imprescindibles en nuestra lucha por los condenados de la tierra. Esta conmovedora historia de compromiso es muy oportuna”.

Cornel West, clase de 1943, profesor de Religión, Universidad Princeton (en un comentario sobre la autobiografía de Bob Avakian, *From Ike to Mao and Beyond*)

“Esta interesante historia de la vida de Bob Avakian pinta un cuadro humanizante de una persona que muchas veces solo vemos como un revolucionario férreo. Entiendo por qué Bob Avakian ha atraído a tantos partidarios apasionados. Ante la enajenación de esta sociedad capitalista bélica, ofrece la posibilidad de cambios radicales”.

Howard Zinn, profesor emérito de Ciencia política, Universidad de Boston (en un comentario sobre la autobiografía de Bob Avakian, *From Ike to Mao and Beyond*)

“En estos tiempos, cuando la historia de nuestro país y del mundo está sumida en las tinieblas, necesitamos nuevas conversaciones sobre Marx y la tradición socialista, libres de dogmatismo y abiertas a ideas de todos lados, pero de orientación progresista y con un anhelo de aprender a través de un análisis crítico en el marco de la tradición marxista. Este libro ofrece un modelo de ese tipo de conversaciones”.

Allen Wood, autor de *Karl Marx y Kant's Ethical Thought* (en un comentario sobre *Marxism and the Call of the Future* por Bob Avakian y Bill Martin)

“Como una obra de arte o una pieza de música seminal, la presentación y el ritmo de Bob Avakian son sumamente estimulantes. Lo más estimulante es la visión y el mensaje que presenta. Avakian es un líder revolucionario cuya voz debe resonar en todas partes”.

Wil-Dog, Jiro y Uli, de Ozomatli (en un comentario sobre *Revolución: Por qué es necesaria, por qué es posible, qué es*)

“Este sistema convierte a la gente en lo que quiere que sea. En la nueva sociedad uno podrá trabajar solo cuatro horas y luego dedicarse al arte, la ciencia, la artesanía o lo que quiera. Unos aquí piensan que tienen el control de la droga, pero el sistema es el que distribuye la droga para que no pensemos ni actuemos de una manera revolucionaria. Unos piensan que la nueva sociedad es imposible, pero tenemos la persona que nos puede llevar a ella. Hay más que suficiente gente en el mundo que, si adoptara lo que dice Avakian, haría una revolución chingona. La gente tiene que saber que tiene una persona como el presidente y que tiene que defenderlo”.

Wille “Mobile” Shaw, camarada del PCR de Watts, Los Ángeles, que murió en el 2005

“En su entendimiento Avakian toma los intereses de la humanidad en su totalidad”.

Salvadoreño que vive en Chicago

Perseverancia e inspiración

Viene de la página 10

los peligros y desafíos que le presenta a la lucha revolucionaria para transformar la sociedad, para alcanzar una auténtica liberación y luz, y romper todas las cadenas de la tradición: económicas, sociales, políticas, ideológicas y culturales.

He lidiado mucho, sigo lidiando, con interrogantes relacionados con el papel de los intelectuales y los artistas y del proceso creativo en relación con los intereses generales de la sociedad; y con la relación entre los principios colectivos y cooperativos y los intereses de la sociedad de conjunto, y por otro lado, el papel y los derechos de los individuos y de la iniciativa individual.

En el proceso de escribir una nueva versión del Programa de nuestro partido, de conformidad con los cambios que se han operado en el mundo y de importantes lecciones que hemos aprendido en los más de 20 años desde que escribimos el Programa anterior, he dirigido el partido a romper con serios errores y el legado seriamente viciado del movimiento comunista internacional con respecto a la homosexualidad. Aunque siempre nos hemos opuesto a la discriminación contra los homosexuales, considerábamos esencialmente que la homosexualidad era un fenómeno negativo y presentaba obstáculos a la eliminación de toda la opresión, y en particular pensábamos que la homosexualidad masculina contribuía a la opresión de la mujer. Esta es una posición incorrecta y dañina, y la cambiamos y nos hemos puesto a criticarla a fondo, dentro del partido y en documentos publicados.¹

En general, he seguido contribuyendo todo lo que pueda y dirigido el PCR a contribuir lo máximo que pueda a la conceptualización y la creación de un mundo nuevo, un mundo comunista: un mundo de seres humanos libremente asociados que cooperan entre sí, un mundo en el que quiera vivir la gran mayoría de la gente y, en última instancia, toda la humanidad, y en que florezca como nunca antes se

ha imaginado.

Perseverancia e inspiración

En los últimos años, justo cuando los gobernantes de Estados Unidos y otros capitalistas e imperialistas han aprovechado el revés de la revolución en China y el derrumbe de la Unión Soviética para proclamar el triunfo final del sistema capitalista, han estallado tremendas rebeliones y protestas en todo el mundo y en este país. Los asesinatos y atropellos que comete la policía han prendido grandes protestas en Los Ángeles, en Cincinnati y en otras ciudades. Con la labor de nuestro partido y de otros se ha formado una coalición nacional contra la brutalidad policial y cada año desde 1996 realiza un Día Nacional de Protesta contra la brutalidad policial, la represión y la criminalización de la juventud, con la participación de miles en docenas de ciudades. La batalla del aborto, que concentra la lucha contra la opresión de la mujer, sigue en marcha y una vez más se está agudizando. La lucha por eliminar la discriminación contra los gays y las lesbianas en todas las esferas de la sociedad ha dado nuevos pasos. En los últimos años se han dado protestas y batallas masivas contra la globalización capitalista y sus terribles efectos para los pueblos, especialmente del tercer mundo, y para el medio ambiente. Nuestro partido y los maoístas de muchas partes del mundo se han aunado a estos movimientos y luchas.

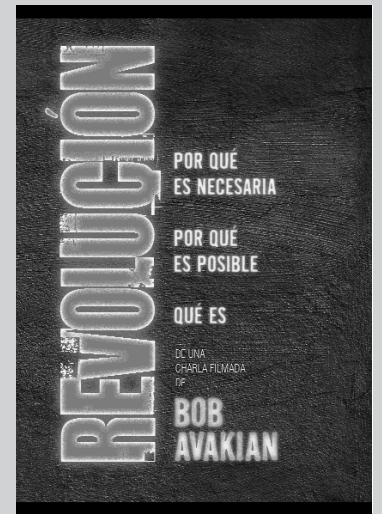
Aprovechando los sucesos del 11 de septiembre del 2001, la clase dominante de este país y su núcleo dirigente han desatado un juggernaut de guerra y presión, han declarado una guerra en todo el mundo para expansionar su dominación y explotación global con el pretexto de “luchar contra el terrorismo”, y han instituido nuevos niveles de represión interna, ya peligrosos en sí pero que además representan un precedente y el potencial de una represión mucho mayor y nunca vista. Todo esto ha suscitado una creciente resistencia, en este país y en el mundo, y docenas de millones salieron a protestar contra la guerra que Estados Unidos estaba resuelto a iniciar contra Irak. Yo he caracter-

izado este juggernaut como un “hervidero de contradicciones” y he señalado que contiene el potencial de grandes horrores y reveses demolidores para la resistencia y la lucha revolucionaria de las masas populares de todo el mundo, pero, igualmente, contiene el potencial de grandes avances de dicha lucha; contiene el potencial de estos dos extremos y toda la gama entre ellos.

Esto plantea enormes retos a nuestro partido y a los maoístas por todo el mundo. Uno de los sucesos más importantes de los últimos 20 años ha sido que, después de la pérdida de China, los maoístas de distintas partes del mundo se han reorganizado y unido como un movimiento internacional, el Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI), en el cual participa nuestro partido. En importantes partes del mundo, los partidos maoístas del MRI están haciendo avances cruciales.

Cuando veo todo esto, vuelvo a pensar en el amigo que decidió dedicar la vida a curar el cáncer, y pienso en la necesidad mayor aún de ponerle fin al sistema de capitalismo-imperialismo y a todo el sufrimiento y la opresión que encarna e impone a lo largo y ancho del mundo. Veo que mi vida no podría dedicarse a nada más importante y que las contribuciones que haga en el curso de la vida son lo más importante y lo más elevado de todo lo que podría hacer. Esto entraña momentos de gran decepción, sí, pero también momentos de gran gozo. El gozo de ver cómo los seres humanos se libran de trabas, se alzan, empiezan a ver el mundo tal como es en realidad y abrazan más conscientemente la lucha para cambiarlo. El gozo de saber que somos parte de este proceso y de contribuir lo máximo que podamos a él. El gozo de la camaradería de estar con otros en esta lucha y de saber que es algo que vale la pena, que no estamos metidos en algo insignificante y nimio, sino en algo elevado. El gozo de mirar al futuro, de divisar la meta por que luchamos y de ver a quienes empiezan a captar lo que podría significar, no solo para sí mismos, sino para la sociedad, para la humanidad entera.

Entonces, seguiré dedicando mi vida a esto, esa será la continuación de la historia de mi vida. □



REVOLUCIÓN:

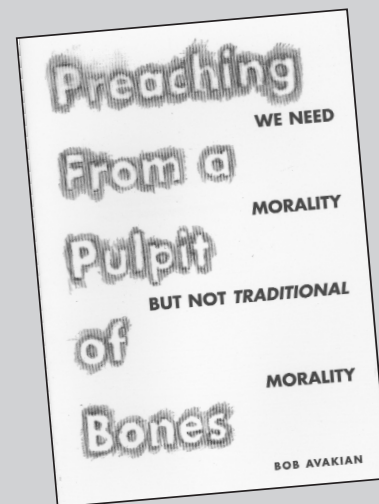
Por qué es necesaria, por qué es posible, qué es
De una charla filmada de Bob Avakian

Three Q Productions \$34.95 + \$4 para el franqueo

Cheque o giro postal a Three Q Productions,
2038 W. Chicago Ave., #126D, Chicago IL 60622

ESPECIFICA EL FORMATO:

• DVD (inglés/español) • VHS (inglés) • VHS (español)



Insight Press \$8.00

(Residentes de Illinois agreguen 9% de impuesto)

Pedidos a
Insight Press, Inc.
4064 N. Lincoln Ave.,
Suite 264,
Chicago, IL 60618

A la venta en librerías.

1 El Borrador del programa del PCR y un informe titulado “La posición sobre la homosexualidad del Borrador del Programa” (que se pueden pedir a RCP Publications) hablan más detalladamente de este tema.